

Fundado el 15 de Mayo de 1904.

EL PROLE

Publicación Demócrata, bi-semanal, al sa
Aparece Martes y Sa

11 Noviembre 1905

El precio del papel para
un litro en la D. M. es de
\$ 1.000. Por los gastos de
transporte desde el Chile
se cobra \$ 1.000.

La prensa es la voz del
pueblo. No hai periódico
irrelevante. El mas po-
quero es tan terrible como
el mas formidable aristó.
(Herrera)

AVISOS
PRECIOS CONVENCIONALES

AÑO II

CHILE, TUCOPILLA, SABADO 11 DE NOVI

Las jornadas del pueblo

ENSEÑANZAS SANGRIENTAS

En los momentos presentes, de grave situación pública, corresponde a los hombres de corazón i patriotismo declarar la verdad, toda entera, de los sucesos sociales que acaban de tener lugar en esta capital.

La impresión que ellos han dejado en el ánimo de todo el mundo, es de profundo sentimiento, de piedad para las indefensas víctimas de su triste destino i de desencanto por los errores cometidos por las clases altas dirijentes.

Sin medir el alcance del movimiento popular que acaba de desarrollarse, se comienza por condenar a los débiles, denominados anónimos, dejados en la penumbra a los verdaderos responsables, i lo que es mas, ocultando la gravedad de lo que raciera el porvenir de los gremios obreros i productores.

Debrosa i sangrienta ha sido la lección que, con el sacrificio de su vida, ha dado el pueblo a sus gobernantes, a sus legisladores, a los partidos militantes i a los que creen que dirijen la opinión desde la prensa.

Ha sido menester que la ciudad se convirtiera en un campo de vándalos para que se medite en que es necesario variar por la suerte de las familias, pero olvidando que es mismo derecho es último para todos, pobres i ricos.

Por que a de capturar la desigualdad social si nuestra organización es republicana?

Los que no tenemos riquezas con que pagar justicias que asisten al pueblo, debemos, con nuestros hijos, que dar espuestas a merced de los que mandan con su dinero.

Pero, la terrible lección de lo que encierra el porvenir, se escriba queda en nuestras calles con la sangre de centenares de víctimas, cuyas familias quedan en la orfandad por mas desheredadas que sean por su miseria, que causa lástima.

Los que hemos asistido a esta lucuosa jornada popular sentimos la desesperación de la pobreza por que no podemos llevar un alivio a tanta choga hoy huérfanas, donde jimen mujeres i niños sin pan.

Pueden los favoritos de la

fortuna estar seguros de que estan sembrando futuros revoluciones con el premio que dispensan a los destructores del pueblo trabajador i con el desden odioso al misero i heroico pilllo, sin el cual no subsistiría esta patria tan escarmentada.

Nadie lleva un consuelo a tanto corazón desolado, que llora en silencio, bajo los harapos de la miseria, allá en los tugurios de los barrios apartados.

En esas cuevas, donde jerman las muledumbres, esta palpitando la carne de cañón de nuestras futuras batallas i de los talleres de nuestras fabricas del porvenir.

Por que queremos extinguirlos, como si fueran depósitos de flajelos?

El remedio para tanto mal debe buscarse por otro camino, mas recto i mas humano.

Consagramos leyes i recursos, o mejorar la suerte de esos desvalidos i preparémoslos, por la instrucción, por la caridad, por el civismo, a ser los ejércitos adiestrados de nuestros progresos i de nuestras conquistas democráticas.

Antes que destruirlos a balala o por el filo del sable, de establecer el rancor entre pueblos i soldados, abramos cauce a esas juraciones i encaminémoslas a los valles i a los desiertos, para que pueblo de industrias fructíferas nuestros territorios.

Existe, no hai que cerrar los ojos a la evidencia, una cuestión social profunda que trabaja a todas nuestras clases populares i laboriosas.

No nos hagamos cuentas a legres de que solo el llamado a la población es el único que se levanta protestando contra las leyes opresoras.

Las necesidades imperiosas de la vida nos afectan a todos por parejo, al pueblo i a la clase media, que es la mas numerosa.

Si no se remedia el daño que ha producido la reciente revuelta popular, mañana se asociarán todos los gremios para consumar la destrucción general.

Esta es una advertencia patriótica que hacemos los que sufrimos las cruentas luchas de nuestra vida social, difícil para los éxitos del trabajo i de la inteligencia.

Existe aquí, en el seno de de nuestra falsa democracia republicana, una clase privilegiada i una clase desheredada.

Confesamos que nos cuesta trabajo tener que decir que en

una República como la nuestra existan «clases sociales.»

Después de la independencia no ha debido subsistir otra clase que la de los hombres de trabajo.

Previendo el porvenir, en 1884, el ilustre jeneral don Bartolomé Mitre, visitando nuestra capital, dijo que estaba sorprendido de nuestro estado social, con barrios de lujo en el centro i barrios de heredados en los suburbios i que, mucho se lo temia, algún dia se levantarían los diestros por su número i abogaría a los primeros.

Esta sabia advertencia de un pensador que conoce las cuestiones sociales, no ha sido atendida hasta hoy i ojalá lo sea, todavía es tiempo, para mañana.

Tenemos cuantiosas riquezas acumuladas en las cajas de nuestros bancos, sin fomentar con ellas las fuentes de producción que en el país abundan, i en las cuales podríamos ofrecer trabajo bien remunerado i lucrativo para el capital a todo ese misero pueblo, que lo único que pide es que no se lo haga morir de hambre!

Los balances de los Bancos arrojan existencias enormes de capitales sin colocación.

Solo el Banco de Chile tiene 102 millones en depósitos i en los dias, que van corridos del presente mes, ha recibido 8 millones en iguales condiciones.

Los demas Bancos tienen mas de 80 millones en depósitos.

I estos capitales muertos, detenidos en las arcas bancarias, ocultos para los negocios, no van a incrementar nuestros feraces campos de labranza, nuestras sierras cuajadas de riquezas minerales, donde el pueblo vivría paciente con su grado al trabajo, haciendo de la fuente agrícola e industrial una escuela para sus hijos.

Todo esto es verdad i en la conciencia de todos estan estas mismas ideas: ¿por que se fuje no saberlas i por que no se tiene coraje de decir las?

Pues bien; el momento es supremo: no se debe vacilar entre dar colocación a esos capitales tan cuantiosos o que el pueblo se haga matar por la miseria i el hambre.

En 1879, bajo la presidencia de don Anibal Pinto, se reunió el Congreso a media noche para dictar una lei, que se consideró de salvación pública, por la inconvertibilidad

de los billetes.

El país estaba, pobre, no tenia recursos para la guerra i estos se crearon por una lei que armó al pueblo para la defensa de la patria.

Ahora que el pueblo pedía una lei de consideración pública, justa, legítima de interés jeneral para las familias, ¿por que el Gobierno no pidió al Congreso esa lei de alivio, de desahogo, de piedad para es mismo pueblo, que la pedía a gritos?

Este es el dilema: si el pueblo tenia o no tenia razón, i el Gobierno tuvo o no tuvo el deber de satisfacer lo que pedía.

La opinión autorizada del ministro de la República Arjentina es decisiva en esta cuestión.

Declaró que la lei del impuesto sobre la carne era de hostilidad para su país, después de la paz, i de ruina para todos los ganaderos pobres.

Nuestro Gobierno no recibió a la comisión popular en la Moneda i en esto el pueblo creyó ver un desaire, i de ahí su exaltación.

La destrucción de los pabos públicos todos la deploramos i quisieramos que jamás se vuelva a repetir.

Pero es menester destituir responsabilidades en los comienos públicos, que se celebran por disposición de nuestra Carta Fundamental, no se debe admitir mas la presencia de la policía, porque provoca la exaltación de todos los ciudadanos.

O somos un pueblo libre o no lo somos i debemos deliberar amparados por las leyes, sin ninguna presión de autoridad que dimuna del pueblo.

Este es un punto capital para el futuro.

Llegaran pronto las elecciones del Congreso i del primer magistrado de la nación, i en el interés de los partidos políticos está la convocación de todos los ciudadanos con derecho a sufragio a reuniones públicas; i si se mantiene el régimen vicioso que ha dado lugar a los afrentosos sucesos que lamentamos, ellos se repetirán con caracteres mucho mas desastrosos.

El deber queda marcado: garantizar el derecho de todos i procurar que desaparezcan todos los jérmones de comunión social.

Pedro Pablo Figueroa

A Jesus v. de Avalos, se necesita en este puerto. Dirijirse a esta Imprenta.

Bo

compañonante i
A los chinos
muda los chinos
Cocinas
para y barato.
Se realiza

Res

ANTES

Lunch i Lit
Atención en
BILLAR, I
Departames

por seces i seces
dion de los gnis

COMC

Anexo al El
CAS
Donde jimen
Marica

CAZI

Especialidad

E

La mejor lechera para la clase proletaria i para toda pr-
ocua de buenos sentimientos se encontrará siempre en

antes de acceder a mi amorosa llama-
ma?
La joven levantó la cabeza ha-

Entonces las dos esposas del Se-
ñor, cesaron poderosamente en sus
golpes.

Las hermanas cumplieron con el
mandato, martirizaron horriblemen-
te al desalmado conserje.

—Pagadle!
—Pagadle!